



Daniel Gutiérrez Trápaga y María Gutiérrez Padilla (eds.), *Libros de caballerías: estudios sobre la poética del género*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Heúresis, 2024

Jesús Ricardo Córdoba Perozo
(Universidad Nacional de Colombia)

§

Condenados al ostracismo durante largo tiempo por la crítica literaria, los libros de caballerías tuvieron que esperar a mediados del siglo XX para que su amplio corpus comenzara a ser interés de estudio científico y sistemático por parte de literatos, filólogos, historiadores y otros profesionales de las humanidades. Desde finales de la centuria hasta hoy, la tendencia del redescubrimiento de los libros de caballerías se ha revelado verdaderamente vigorosa y vehemente, cuya expresión más significativa es el crecimiento prácticamente exponencial de la bibliografía dedicada al género literario y a sus problemas particulares. No es una situación despreciable, más si se tiene en cuenta la tarea titánica a la que se enfrentan los estudiosos de los libros de caballerías: se trata de un género literario que abarca casi siglo y medio (del *Amadís de Gaula* perdido de Sevilla de 1496 a la *Sexta parte del Espejo de príncipes y caballeros* de 1640); que cuenta en su seno alrededor de 80 títulos distintos, casi todos de gran extensión; y que acoge en su interior una poética variable, proteica y multiforme que se muestra adaptable a las vicisitudes literarias e históricas de la España de los Austrias.

Ciertamente, el estudio de los libros de caballerías, el género más prolífico y exitoso de la prosa de ficción hispánica en el siglo XVI, sería tarea imposible de asumir para cualquier investigador o pequeño grupo de investigación. Por ello, como si se tratara del linaje de Amadís, para las aproximaciones literarias al género se requiere de un inmenso trabajo colectivo y colaborativo en el que cada parte funciona como un engranaje

que permite arrojar luces sobre un panorama tan amplio como cada vez menos desconocido. Buena cuenta de este trabajo es el volumen colectivo editado por los investigadores mexicanos Daniel Gutiérrez Trápaga y María Gutiérrez Padilla, *Libros de caballerías: estudios sobre la poética del género*, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México en 2024 y que reúne doce estudios de distintos investigadores, a su vez oriundos o vinculados a instituciones de distintas partes del globo (México, Colombia, España, Italia y Estados Unidos).

El libro funge como brújula y termómetro metodológico y conceptual toda vez que permite reconocer hacia qué elementos y problemas apuntan las más recientes investigaciones sobre los libros de caballerías, como identificar y calibrar el impacto de las herramientas teóricas que permiten tales aproximaciones. A pesar de la ya señalada y conocida amplitud del género, los editores han logrado distribuir las colaboraciones de los investigadores de acuerdo con cuatro ejes que, además, denotan aspectos fundamentales de los libros de caballerías: combate y maravillas, caracterización y motivos, estructuras narrativas y cílicas y traducciones y reescrituras en el ámbito europeo. Bajo este horizonte cuatripartito se abre el volumen colaborativo.

La primera sección, *Combate y maravillas*, se compone de tres aportes singulares. El primero, titulado «Entre el milagro y la maravilla: mujeres protectoras y diabólicas en el *Zifar*», lo firma María José Rodilla León de la Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa. El texto presenta un análisis de las tipologías femeninas presentes en el anónimo *Libro del caballero Zifar* y su relación con la caballería y la maravilla. Si, por un lado, la autora sitúa en las coordenadas de la virtud, la devoción mariana y la prudencia al regir a personajes como Grima, la señora de Galapia y la infanta Seringa; por el otro, encuentra en figuras como el hada de las aguas la expresión típica de las damas diabólicas que dominan la magia.

El segundo texto de la sección es de la autoría de Almudena Izquierdo, de la École Normale Supérieure de Lyon, y se titula «Las cartas de batalla en el libro de caballerías: el caso del *Florisel de Niquea* (1532)». La autora toma como objeto de investigación la presencia, desarrollo y estructura de una serie de cartas de desafío que intercambian, al comienzo del libro II, los personajes de Florisel de Niquea y Lucidor de las Venganzas. Después de un sesudo análisis, Izquierdo concluye que la presencia de tales cartas de batalla desempeña un rol significativo en el libro de caballerías puesto que movilizan la acción a la vez que enfatizan rasgos de la

caracterización de los personajes que las emiten y las reciben, como su capacidad de reflexión y su actitud frente a los hechos.

Cierra la primera sección la colaboración de Jesús Duce García, de la Universidad de Zaragoza, titulada «Verismo de la guerra en el *Olivante de Laura*. Arquitectura militar, guerra de asedio y labores de zapa». El investigador disecciona el problema de la representación de la realidad en los libros de caballerías y su análisis permite deducir una relación más intensa entre realidad y ficción caballeresca que la que se pensaba. Para ello, el autor se vale de comparaciones entre episodios bélicos narrados en el *Olivante de Laura* (preparaciones de defensa para un asedio, turnos de descanso, abastecimiento, etc.) y sus correspondientes estrategias históricas en crónicas y obras como el *Tratado de la perfección del triunfo militar* de Alonso de Palencia, para concluir que en el género literario conviven elementos oriundos de la fantasía de sus autores como referencias concretas y específicas a su realidad histórica circundante, en este caso bélica.

La segunda sección, *Caracterización y motivos*, también se articula en torno a tres investigaciones. La primera de ellas es fruto de los trabajos de Clemente Aurelio Sánchez Rodríguez, de El Colegio de México, bautizada como «La construcción del descenso al Infierno en el *Amadís de Gaula* y *Las sergas de Esplandián* de Garci Rodríguez de Montalvo». Sánchez Rodríguez estudia en perspectiva comparada la representación del *descensus ad inferos* en los dos libros de caballerías debidos a Montalvo y encuentra diferencias sugerentes: mientras que en el caso del *Amadís* el tópico se desarrolla en consonancia con los ideales de la caballería bretona, a través de la exaltación de la perfección del héroe y la ayuda de la magia; en el *Esplandián* prima la ortodoxia religiosa del autor que humaniza al héroe haciéndolo sentir miedo y vencer la prueba sin la ayuda de la magia, solo con la inspiración divina.

El siguiente escrito del que se compone la segunda sección es producto de los intereses investigativos de Andrea Flores García, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y se titula «“Llevaba un tocado que ni era sombrero, ni lo dejaba de ser”. El alcartaz: un extraño tocado en el *Florisel de Niquea*». En este caso, Flores García acude a la historia cultural y a la historia de la moda para analizar la representación de un accesorio o tocado de origen francés, el *hennin*, de escaso uso en la corte española del siglo XVI y mencionado tres veces en dos libros de caballerías de Feliciano de Silva. La autora analiza los matices con que Silva representa el tocado en los episodios, ninguno de forma absolutamente convencional,

pues el escritor mirobrigense los adaptaría de acuerdo con el personaje que los emplea, su historia dentro de la narración y sus características.

El aporte de Nashielli Manzanilla Mancilla, también de la Universidad Nacional Autónoma de México y titulado «La doncella oculta: sorpresa y complejidad de un disfraz en el *Amadís de Grecia*», cierra la segunda sección. Manzanilla Mancilla centra todos sus esfuerzos en analizar la representación de la infanta Gradafilea como *virgo bellatrix* en un concreto episodio del *Amadís de Grecia* de Feliciano de Silva: aquella justa en la que interviene por sorpresa y salva a Lisuarte y Onoloria por haberse casado sin el consentimiento del emperador. La autora destaca el uso hábil del disfraz con el que el narrador relata la aparición de la doncella privando de información al público lector cortesano, manteniendo así el suspenso y el interés, creando intrigas y expectativas en el marco del libro de caballerías.

En la tercera sección, *Estructuras narrativas y cílicas*, los dos autores que aportan contribuciones se concentran en el ámbito estructural y narratológico del género literario. El texto que inaugura la sección corre a cargo de Enrique del Castillo Reyes de la Universidad Nacional Autónoma de México y se titula «La focalización narrativa y el efecto de realidad en *Lepolemo. Caballero de la Cruz*». Lo que del Castillo Reyes analiza son las herramientas descriptivas de algunas escenas del *Lepolemo* para encontrar el mecanismo que permite generar el efecto de realidad en la lectura. Valiéndose de herramientas semióticas y metodológicas, Castillo Reyes distingue entre focalización externa (recreación de elementos sensoriales en las escenas vívidamente descritas) y focalización interna (pensamientos de los personajes), cuya armonización conjunta genera el efecto de realidad en el *Lepolemo* de Alonso de Salazar.

Para clausurar la sección, Claudia Dematté de la Università di Trento dedica su ensayo investigativo a los criterios de organización cílica dentro de los libros de caballerías en un análisis titulado «Ciclos de caballerías hispánicos *versus* libros de caballerías “únicos” y “sueltos”: una propuesta de nueva clasificación». Dematté problematiza algunas de las categorías empleadas en la sistematización de los libros de caballerías, sustentadas por el concepto de ciclicidad que, aunque útil, no permite entender una buena parte del panorama del género se compone de libros sueltos. Contexto que se complica aún más cuando entra en la ecuación el factor editorial, por el que algunos libros considerados tradicionalmente con secuela serían, en realidad, *libros únicos* (categoría propuesta por Dematté) que vieron la luz en impresiones separadas por cuestiones logísticas. La investigadora abre la puerta a que libros como el *Palmerín-Primaleón*, el *Florambel* y

el *Félix Magno* se consideren bajo esta nueva luz, permitiendo así un acercamiento más certero a las dinámicas editoriales y lectoras de la España del siglo XVI.

Clausura el volumen colectivo la sección titulada *Traducciones y reescrituras en el ámbito europeo* destinada, como su mismo nombre sugiere, a detallar las distintas facetas que el género caballeresco tuvo fuera de las fronteras castellanas. El primer aporte de esta sección, titulado «Soberbia femenina en el *Palmeirim de Inglaterra*: creación y reescritura entre Portugal e Italia» y firmado por la investigadora Federica Zoppi de la Università de Verona, es un interesante caso de estudio. Zoppi analiza las distancias que provocan los contextos culturales en la representación de la soberbia de las mujeres (expresada ampliamente como frialdad frente al requiebro amoroso). El análisis comparativo permite a la autora identificar una tendencia de carácter más misógino y medievalizante en el *Palmeirim de Inglaterra* de Francisco de Moraes; en contraste con la inclinación más pragmática de Mambrino da Roseo en el *Palmerino*, quien tiene como punto de vista en todo momento el matrimonio al que deben conllevar las relaciones amorosas y que podría dificultarse por una excesiva soberbia femenina, enfatizando así un sentido pedagógico en su relectura de la obra portuguesa.

El segundo texto que compone la sección final es un singular aporte de Pedro Álvarez-Cifuentes de la Universidad de Oviedo titulado «Palmerín en Portugal: algunos cuentos populares portugueses». Álvarez-Cifuentes rastrea el impacto de la popularidad del ciclo de los palmerines en tierras lusas gracias a su reelaboración en cuentos de transmisión oral recogidos entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El cotejo y lectura de las cuatro versiones orales transcritas por eruditos permite al autor calibrar la importancia de los libros de caballerías en la cultura popular portuguesa como evidenciar las obligadas transformaciones que impone el paso del tiempo respecto de sus fuentes quinientistas. Además, Álvarez-Cifuentes no pierde de vista los intermediarios, esto es, reelaboraciones de la materia palmeriniana como la comedia firmada por Pérez de Montalbán y cuyo eco podría percibirse en la pervivencia de los motivos folclóricos que sustentan las cuatro versiones de los cuentos.

El tercer capítulo de la última sección es un especial aporte del investigador Mario Martín Botero García de la Universidad de Antioquia y se titula «Ficción verdadera en las *Sergas de Esplandián* (1510) y el *Cinqiesme Livre d'Amadis* (1544)». En este punto, el foco vuelve a ponerse en la relación entre historia y ficción a propósito de los libros de caballerías, pero

solamente para dejar en evidencia cómo este vínculo también obedece a determinadas circunstancias políticas y culturales que lo condicionan. Así pues, Botero García compara las alusiones a los Reyes Católicos y su proyecto político-religioso presentes en las visiones de Montalvo narradas en el *Esplandián* con la loa de los reyes de Francia, Francisco I y Enrique II, tanto en el prólogo como en el cuerpo de la versión francesa. Así pues, la traducción de Heberay des Essarts opera también en el sentido de plataforma ideológica que exhibían los libros de caballerías, aunque naturalmente se produzca una radical transformación que lo distancia del original para obedecer a los intereses políticos de su país y de la familia real destinataria.

Culmina la sección y el volumen el ensayo de Victoria M. Muñoz de la City University of New York Hostos Community College titulado «Literatura y política: personajes caballerescos ibéricos en ficciones inglesas». Muñoz centra su interés en dos libros de caballerías hispánicos que tuvieron cierto eco en la Inglaterra isabelina: el *Amadís de Gaula* de Rodríguez de Montalvo y el *Espejo de príncipes y caballeros* de Diego Ortúñez de Calahorra. La autora rastrea el impacto que, en general, tuvo la literatura española en un contexto tan complejo como el de las relaciones internacionales en ambos reinos después de la muerte de la reina María I Tudor. Pero, además, estudia cómo los símbolos literarios fueron resignificados por los escritores ingleses que se valieron de recursos estéticos e ideológicos provenientes de las obras hispánicas. Tal es el caso, por ejemplo, del Caballero del Febo y Claridiana del *Espejo de príncipes* cuyas figuras son metamorfoseadas por Edmund Spenser en *La reina de las hadas* para corresponder con la agenda política y monárquica isabelina.

Las anteriores líneas no han tenido otra pretensión que la de dar cuenta de la variedad y singularidad de los aportes que componen el volumen colectivo *Libros de caballerías: estudios sobre la poética del género*. Si la antología de doce estudios debe fungir, como se planteó al inicio, de brújula y termómetro para orientar y para medir el rumbo y el estado de la crítica caballeresca, no es posible ofrecer un diagnóstico negativo. El volumen da cuenta hoy más que nunca de la enorme calidad que han alcanzado los estudios sobre los libros de caballerías como la necesidad de mantener y fortalecer la articulación de los investigadores. No está de más recordar que solo la suma de los aportes individuales permite reconstruir el complejo panorama en el que surgieron y triunfaron los libros de caballerías, así como captarlos y entenderlos en toda su riqueza y variedad. La crítica caballeresca goza de buena salud. Así pues, resta solo desear que siga

Jesús Ricardo Córdoba Perozo

habiendo tantos Alonsos Quijano, tantos lectores embebidos en estos folios de aventuras y aventuras, cuantos sean necesarios para seguir mejorando y conquistando una comprensión más cabal del género.